Conferencia de Desarme

8 de septiembre de 2009

Español

Acta definitiva de la 1159ª sesión plenaria
Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el martes 8 de septiembre de 2009, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Christian Strohal.....(Austria)

GE.09-64727 (S) 220210 250210

Se ruega reciclar

El Presidente *(habla en inglés)*: Declaro abierta la 1159ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Antes de ceder la palabra a los oradores, permítanme dar la bienvenida a nuestro más nuevo colega, el Embajador Mikhail Khvostov de Belarús. El Embajador fue Viceprimer Ministro y Ministro de Relaciones Exteriores de su país entre 2000 y 2003, y últimamente se desempeñó como Embajador de Belarús en los Estados Unidos. En nombre de la Conferencia, deseo darle la bienvenida y asegurarle nuestra plena cooperación. Será una satisfacción cooperar con él, en particular también en el marco del mecanismo de los seis Presidentes del año próximo.

Paso ahora a la lista de oradores para la sesión de hoy. El primer orador es el Embajador Khvostov.

Sr. Khvostov (Belarús) *(habla en ruso)*: Gracias, señor Presidente, por las amables palabras que me ha dirigido. Ante todo quisiera saludarlo en su función de Presidente y agradecerle los infatigables esfuerzos que usted dedica a dirigir los trabajos de la Conferencia en esta fase de clausura. Quisiera también expresar lo mucho que aprecio los esfuerzos de nuestros colegas en la Presidencia, a saber los Embajadores de Viet Nam, Zimbabwe, Argelia, la Argentina y Australia, que con profesionalidad y abnegación hicieron avanzar los trabajos de la Conferencia este año. Gracias a esos esfuerzos, hemos asistido todos a una dinámica positiva en la Conferencia en el actual período de sesiones.

Deseo también agradecer muy sinceramente al Secretario General de la Conferencia de Desarme, Sr. Sergei Ordzhonikidze, a quien entregué la semana pasada mi carta de credenciales.

La esfera de la seguridad internacional, el control de armamentos, la no proliferación y el desarme siempre ha tenido la máxima prioridad en la política exterior de Belarús. Precisamente ello explica la decisión de nuestros dirigentes de renunciar, sin condiciones previas, al derecho de poseer armas nucleares, que Belarús había heredado de la Unión Soviética. Cabe señalar que, para Belarús, el proceso de renuncia al arma nuclear y a las armas convencionales excedentarias distó mucho de ser fácil, tanto desde el punto de vista político como en el plano económico. Belarús redujo sus fuerzas armadas y eliminó sus arsenales militares en una situación agravada por las consecuencias de la catástrofe de Chernobyl. En los años subsiguientes Belarús se hizo parte en prácticamente todos los tratados y regímenes multilaterales y regionales dirigidos a reducir y controlar las armas de destrucción en masa e impedir su propagación.

Para nosotros reviste especial importancia reforzar las estructuras regionales de seguridad tanto en el continente europeo como en el espacio euroasiático en su conjunto. Valoramos positivamente la dinámica actual de las relaciones en esta esfera con nuestros aliados históricos —la Federación de Rusia, Ucrania y Kazajstán. Al mismo tiempo, aspiramos a establecer un diálogo y una cooperación fructíferos con nuestros asociados occidentales —la Unión Europea y los Estados Unidos.

Volviendo a la Conferencia de Desarme, quisiera señalar que Belarús presta una gran atención a las actividades de este órgano esencial de negociación multilateral, que tienen una importante repercusión en la labor de los otros foros de desarme. Al apreciar la situación que se ha formado aquí este año, tengo sentimientos encontrados.

Por un lado, la adopción del programa de trabajo de la Conferencia el 29 de mayo de este año, gracias a los inmensos esfuerzos diplomáticos y el talento de nuestro amigo el Embajador Idriss Jazairy de Argelia, fue para muchos una señal positiva, un síntoma de desbloqueo del mecanismo multilateral de desarme. Es especialmente valioso, en nuestra opinión, el hecho de que la Conferencia haya logrado comprender la necesidad de llevar a

cabo negociaciones sobre un tratado no discriminatorio, multilateral e internacional y eficazmente verificable de prohibición de la producción de material fisible.

Por otro lado, el hecho de que la Conferencia no esté dispuesta a ejecutar su propio programa de trabajo demuestra que todavía no hemos logrado obtener el equilibrio de los intereses de seguridad nacional que testimoniaría nuestra voluntad de avanzar en verdad hacia el desarme nuclear. Lamentablemente, mientras consideramos desde qué ángulo abordar este proceso, el mundo no se ha vuelto más seguro. Por el contrario, los retos y amenazas como el terrorismo internacional y el cambio climático se han agudizado. Estos retos, que se superponen a las cuestiones tradicionales de la agenda del desarme, podrían modificar considerablemente la geometría de la seguridad internacional. En este contexto, en 2010 no nos queda otra opción que llegar a un consenso teniendo en cuenta las opiniones de todos los Estados miembros.

Hoy día muchos políticos, personalidades públicas y ciudadanos ordinarios se preguntan por qué los admirables proyectos de la generación precedente de diplomáticos expertos en desarme quedaron en letra muerta. ¿Por qué de año en año las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas relativas a las actividades de los foros y estructuras existentes en materia de seguridad internacional, control de armamentos, no proliferación y desarme no se aplican? Responder a estas preguntas es lo que nos corresponde hacer.

Señor Presidente, permítame asegurarle que Belarús, preparándose para tomar el relevo de la Presidencia de la Conferencia en el próximo mes de febrero, es plenamente consciente de la responsabilidad que incumbe al Presidente de la Conferencia de detectar las posibilidades de progresar. A este respecto, como uno de los seis Presidentes del próximo año, deseo respaldar los esfuerzos hechos por la Conferencia en 2009. Quisiera también agradecerle por la elaboración del proyecto de informe de la Conferencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas que se distribuyó la semana pasada —un documento muy bien equilibrado, en nuestra opinión. Belarús apoyó y sigue apoyando el documento CD/1864 y está convencida de que este documento debe ser el punto de partida de nuestro avance común en el próximo año. Por último, le expresamos nuestra disposición para colaborar estrechamente con los Presidentes de 2010 y establecer la cooperación necesaria con este fin ya en el curso de este año.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador de Belarús por su declaración y sus amables palabras. El siguiente orador en la lista es el Embajador Marius Grinius, del Canadá.

Sr. Grinius (Canadá) *(habla en inglés)*: Tomo la palabra para hablar del seminario del UNIDIR de 2009 sobre seguridad del espacio, que se celebró los días 15 y 16 de junio en esta sala. El seminario de este año, titulado "Hacia un ambiente espacial más seguro", fue organizado por el UNIDIR con el apoyo financiero y material de los Gobiernos de la República Popular China, la Federación de Rusia y el Canadá, así como de la Secure World Foundation y la Simons Foundation.

El UNIDIR ha preparado un informe de la conferencia de este seminario, del que tiene ejemplares a disposición de los interesados. He presentado este informe al Secretario General Ordzhonikidze solicitándole que se publique como documento oficial de la Conferencia de Desarme y se distribuya a todos los Estados miembros y los Estados observadores. Quisiera pedir a la Secretaría que, conforme a nuestra práctica en los últimos años, este documento sea referenciado debidamente en la parte III C) del informe de la Conferencia de este año a la Asamblea General.

El Presidente: Doy las gracias al Embajador Grinius del Canadá por su declaración. No tengo más oradores en la lista. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra en este momento? No parece ser el caso, de manera que pasemos a la decisión que ya

mencioné en la sesión plenaria de la semana pasada, decisión adoptada en la 946ª sesión plenaria en 2004, que, entre otras cosas, dice que una vez que la Conferencia apruebe el programa de trabajo, dedicará una sesión plenaria oficiosa de cada período de sesiones anual para que las organizaciones no gubernamentales (ONG) pronuncien alocuciones ante la Conferencia.

Conforme al procedimiento previsto en esta decisión, y tras una serie de consultas que mantuve la semana pasada después del anuncio, también he proporcionado la información necesaria sobre las ONG en cuyo nombre se recibieron solicitudes de hacer uso de la palabra. Esta información se comunicó a todos los coordinadores regionales y entiendo, sobre la base de sus respuestas, que no hay objeciones para celebrar esa sesión plenaria oficiosa y permitir a las ONG hacer uso de la palabra ante la Conferencia durante el período de sesiones de este año.

Quisiera así proponerles que, inmediatamente después de que levantemos esta sesión plenaria oficial, nos reunamos en sesión plenaria oficiosa para que esas ONG puedan dirigirse a la Conferencia. Esta decisión es sin perjuicio de futuras decisiones sobre el mismo asunto.

Tengo entendido que la señora Susi Snyder, de la Liga Internacional de Mujeres pro Paz y Libertad, quisiera pronunciar un discurso ante la Conferencia en nombre del Comité de Organizaciones no Gubernamentales pro Desarme. ¿Puedo considerar que no hay objeciones?

Así queda acordado.

El Presidente: Entonces, como ya he dicho, después de levantar esta sesión, celebraremos una sesión plenaria oficiosa pública para que las ONG puedan dirigirse a la Conferencia. Después, nos reuniremos en otra sesión plenaria oficiosa abierta únicamente a los miembros y los observadores para proceder a la primera lectura del proyecto de informe sobre el período de sesiones de 2009.

La sesión plenaria oficiosa comenzará dentro de cinco minutos, y la siguiente sesión plenaria de la Conferencia será anunciada por la Secretaría.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.